

CÓMO EVITAR EL PLAGIO AL ESCRIBIR TRABAJOS E INFORMES

versión 1.0 (diciembre 2021)¹

Marcos Méndez Iglesias

Área de Biodiversidad y Conservación, Departamento de Biología y Geología, Universidad Rey Juan Carlos

ÍNDICE

1. En qué consiste el plagio y por qué es inadmisibile
2. Modalidades de plagio
3. ¿En qué apartados de un documento es más frecuente el plagio?
4. Cómo desarrollar buenos hábitos para evitar incurrir en plagio
 - 4.1. *Cómo evitar el plagio por copia de ideas o datos*
 - 4.2. *Cómo evitar el plagio por copia de texto sin citar la fuente*
 - 4.3. *Cómo evitar el plagio por citas literales repetidas, con cita de la fuente*
 - 4.4. *Cómo evitar el autoplagio*

Referencias

¹ Cómo citar este documento:

Méndez Iglesias, M. (2021). *Cómo evitar el plagio al escribir trabajos e informes versión 1.0 (diciembre 2021)*. Universidad Rey Juan Carlos, Móstoles.

1. En qué consiste el plagio y por qué es inadmisibles

Los artículos científicos y los informes técnicos incluyen información original, generada por el trabajo de los autores, pero también información bibliográfica, tomada de otras fuentes. El uso de la información bibliográfica debe reconocerse expresamente por dos razones. La primera es que es imprescindible para cumplir con los requisitos de calidad de un trabajo técnico o científico, que debe permitir a quien lo lea hacer una valoración crítica. Ello requiere que sea posible cotejar la información utilizada en el informe y comprobar si está bien fundamentado y sus conclusiones bien justificadas.

La segunda es que no identificar y reconocer la información tomada de otras fuentes es deshonesto y se conoce como plagio. El plagio consiste en el uso, intencionado o no, de ideas, resultados, palabras o imágenes de otra persona y hacerlas pasar por propias, sin el debido crédito a la fuente original de la información (Deitering & Ede, 2011; Ellis, 2015). Muchos textos sobre redacción científica incluyen una sección sobre plagio y cómo evitarlo (Day, 1996; Matthews & Matthews, 2008; Hall, 2013; González García et al., 2014).

Probablemente, muchos plagios que se producen en trabajos universitarios o informes técnicos no son intencionados y se deben a falta de conciencia de que copiar literalmente información de otras fuentes no es una práctica admisible. Por tanto, es fundamental disponer de documentos que visibilicen esta mala práctica y cuenten cómo evitarla. En este documento se exponen (1) las modalidades de plagio, (2) las secciones donde es más probable que se produzca y (3) buenos hábitos de escritura técnica para evitar incurrir en plagio.

2. Modalidades de plagio

El plagio no se limita a una reproducción literal de texto ajeno, sin hacer la cita pertinente a la fuente original de la información. Existen cuatro modalidades de plagio (Tripathi & Kumar, 2009) (Tabla 1). Una primera modalidad es la apropiación de ideas o datos ajenos, sin el debido reconocimiento. Esta forma de plagio constituye un fraude grave contra la propiedad intelectual (Fanelli, 2009; Keith-Spiegel et al., 2010; CSIC, sin fecha).

La segunda modalidad de plagio, igualmente importante, consiste en la apropiación de las palabras ajenas, sin reconocimiento, al escribir artículos científicos o informes técnicos (Tabla 1). En esta modalidad se hace una copia literal, o ligeramente retocada, del texto de otras fuentes, sin hacer la cita correspondiente (Tabla 1). Esta modalidad tiene diversas variantes, según se copie de una o varias fuentes y según se haga una copia literal o se disimule la copia mediante una alteración mínima del texto copiado (Tabla 1). En todas sus variantes constituye un plagio, a pesar de tímidos intentos de modificar el texto copiado, pues no se mencionan las fuentes originales.

Podría pensarse que la receta para evitar esta segunda modalidad de plagio es incluir siempre una cita, aunque se haga una reproducción literal de un texto. Incluir una cita es obligatorio cuando se usa información ajena, pero la reproducción literal de un texto es adecuada solamente dentro de unos límites: si se incluye el texto entre comillas y a continuación se proporciona la fuente original (Deitering & Ede, 2011; González García et al., 2014). Si la fuente no se proporciona de modo que pueda contrastarse la información, al omitirse datos clave, se incurre en la tercera modalidad de plagio (Tabla 1). De igual modo, la copia reiterada de texto de otros autores, aunque se haga la debida cita, también constituye plagio, pues diluye hasta niveles irrelevantes la originalidad del texto (Tripathi & Kumar, 2009; González García et al., 2014) (Tabla 1). Entrecomillar el texto sin hacer una cita tampoco resuelve el problema (González García et al., 2014). Reproducir un texto literalmente, sin entrecomillar, es problemático aunque se cite la fuente (González García et al., 2014). No obstante, yo lo considero admisible para definiciones de términos habituales en el campo de investigación correspondiente, donde el uso de comillas es redundante siempre que sea evidente que se está definiendo el término.

La cuarta modalidad de plagio es el autoplagio, que consiste en la copia literal o algo retocada de un texto propio previamente publicado por uno mismo (Tripathi & Kumar, 2009; Moskovitz, 2016). Esto supone una violación de la originalidad de los textos. Aparte de casos de deshonestidad manifiesta, como el usar una publicación previa como "plantilla", se puede

incurrir no intencionadamente en un autoplagio al transcribir los métodos de un estudio en distintos artículos derivados de dicho estudio.

Tabla 1. Tipos de plagio (basado en Tripathi & Kumar, 2009).

-
1. Copia de ideas, argumentos, datos, metáforas y estructura del texto de otros autores, sin reconocimiento.
 2. La copia literal o algo retocada de texto de otros autores, sin la debida cita.
 - 2.A. Copia literal de un texto ajeno, que se hace pasar por propio.
 - 2.B. Copia literal de pasajes enteros de una fuente, sin la debida cita.
 - 2.C. Copia extensa de una fuente que mantiene lo esencial de la misma y solamente ha modificado algunas frases o palabras clave.
 - 2.D. Copia de pasajes de varias fuentes, modificados únicamente para que casen bien juntos, sin la debida cita.
 - 2.E. Copia extensa de varias fuentes, parafraseados para que encajen, sin la debida cita, en lugar de emplear ese tiempo en una redacción original.
 3. Copia reiterada de texto de otros autores, aunque se haga la debida cita.
 - 3.A. Se da el nombre del autor pero no la fuente, con lo cual no puede contrastarse la información.
 - 3.B. Se da información errónea de las citas, de modo que no puede contrastarse la información.
 - 3.C. Se cita el autor, pero no todas las frases extraídas se entrecorren, de modo que uno se apropia de ellas.
 - 3.D. Se citan y se entrecorren las citas, pero casi todo el trabajo consta de citas, con lo cual no es original.
 - 3.E. Se citan correctamente algunas fuentes pero en algunos párrafos se parafrasea de esas fuentes sin referenciarlas.
 4. Copia literal o algo retocada de un texto propio previamente publicado (autoplagio).
-

3. ¿En qué apartados de un documento es más frecuente el plagio?

El plagio intencionado puede darse en cualquier parte de un informe técnico o un artículo científico. La copia de ideas afecta a la introducción, métodos o discusión de un artículo científico y la copia de datos se refleja en los resultados. En un trabajo para una asignatura también puede cortarse y pegarse información de otras fuentes en cualquier apartado.

En cualquier caso, el plagio por copia de información es más habitual en algunos apartados. Escribir una buena introducción es complicado porque hay que haberse documentado mucho y tener buena capacidad de sintetizar información compleja. Por ello, es tentador copiar de otras fuentes los antecedentes del tema de estudio, especialmente si la fuente copiada es muy clara y sintética. El apartado de métodos es propenso a que se copie literalmente información sobre el área de estudio, procedimientos de laboratorio, funcionamiento de aparatos o uso de programas de ordenador, y se olvide citar las fuentes originales.

4. Cómo desarrollar buenos hábitos para evitar incurrir en plagio

La recomendación general para evitar el plagio es ser consciente de que se trata de una mala práctica, inadmisibles en ningún ámbito profesional. A partir de ahí se pueden desarrollar buenos hábitos, que consisten en desarrollar tu propia voz, tanto intelectual como en expresión, además de reconocer de modo adecuado las fuentes originales de la información que utilizas.

La manera ideal de evitar el plagio por copia literal es parafrasear la información tomada de otras fuentes (Deitering & Ede, 2011; Garner et al., 2012; González García et al., 2014). Parafrasear consiste en imitar un texto original, sin reproducirlo literalmente, sino con tus propias palabras y normalmente en un lenguaje más sencillo (Deitering & Ede, 2011; González García et al., 2014). Cuando se parafrasea se suelen omitir detalles de la fuente original, de modo que se abrevia la información original. Para parafrasear adecuadamente es conveniente: (1) leer, asimilar y luego escribir, y no copiar directamente la fuente citada y (2) multiplicar las fuentes de información, de modo que no se recurre a copiar directamente una fuente sino que se hace un "mínimo común denominador" de todas las fuentes y ello obliga a usar tus propias palabras.

4.1. Evitar el plagio por copia de ideas o datos

El plagio de ideas o datos se resuelve mediante la prevención. Es esencial inculcar desde las primeras fases de una carrera profesional lo inaceptable de la copia de ideas o datos, sin acreditar las fuentes. Las consecuencias de cometer fraude científico por copia de ideas o datos son (D'Angelo, 2012): (1) arruinar la reputación científica, que puede conducir a la pérdida de colaboración con otros científicos, el ostracismo por parte de la comunidad científica, la pérdida de empleo o el fin de la carrera investigadora, (2) sufrir sanciones como la retractación de artículos, entrar en listas negras para la financiación de proyectos, o entrar en listas negras de revistas, que se nieguen a publicar artículos del científico fraudulento.

4.2. Evitar el plagio por copia de texto sin citar la fuente

Para evitar la segunda modalidad de plagio (Tabla 1) hay que inculcar en los investigadores, noveles y veteranos, los estándares de honestidad que requiere la redacción científica (Garner et al., 2012). Debe enseñarse el uso adecuado de citas cuando se escribe un texto (González García et al., 2014). Parafrasear sin hacer la debida cita no es una solución y sigue constituyendo un plagio (González García et al., 2014). Además, debe enseñarse la diferencia entre documentación y copia (González García et al., 2014). Documentarse consiste en informarse antes de comenzar a escribir, mientras que copiar directamente en tu trabajo lo que

vas leyendo mientras te documentas es una forma de plagio (González García et al., 2014). La diferenciación entre documentación y copia requiere diseñar un sistema de tomar notas que permita distinguir sin ambigüedad cuándo se está haciendo un comentario original y cuándo se está reproduciendo literalmente otra fuente (Deitering & Ede, 2011). Finalmente, deben desarrollarse habilidades para la lectura crítica de las fuentes. Eso permite sintetizar y resumir los argumentos ajenos, sin incurrir en una copia literal o ligeramente camuflada (González García et al., 2014).

4.3. *Cómo evitar el plagio por citas literales repetidas, con cita de la fuente*

Para evitar la tercera modalidad de plagio (Tabla 1) la recomendación es parafrasear -con la debida cita- la información ajena y usar con muchísima moderación las citas literales. En ningún caso deben convertirse las citas literales en un rasgo de estilo en la redacción científica. El uso de citas literales debe ser ocasional y justificado, no habitual y gratuito (Tripathi & Kumar, 2009).

4.4. *Cómo evitar el autoplagio*

Para evitar el autoplagio conviene hacer una planificación previa de cuántos artículos se estima escribir a partir de un mismo estudio. De ese modo se puede ordenar su escritura y publicación y minimizar solapamientos entre los distintos artículos. El primer artículo de la serie debe dar los detalles metodológicos y los subsiguientes artículos pueden hacer una descripción mucho más breve y citar el primer artículo.

Referencias

- CSIC (sin fecha). *Código de buenas prácticas científicas del CSIC*. CSIC, Madrid.
- D'Angelo, J. (2012). *Ethics in science: ethical misconduct in scientific research*. CRC Press, Boca Ratón, FL.
- Day, R. A. (1996). *Cómo escribir y publicar trabajos científicos*, 2ª ed. Organización Panamericana de la Salud, Washington DC.
- Deitering, A.-M.; Ede, L. (2011). Joining the academic conversation. En: Ede, L. (ed.) *The academic writer: a brief guide*: 155-216. Bedford St. Martin's, Nueva York.
- Ellis, D. (2015). *Becoming a master student*, 15ª ed. CENGAGE Learning, Stamford, CT.
- Fanelli, D. (2009). How many scientists fabricate and falsify research? A systematic review and meta-analysis of survey data. *PLoS ONE* 4: e5738.
- Garner, H.; Pulverer, B.; Marušić, A.; Petrovečki, M.; Loadsman, J.; Zhang, Y.; McIntosh, I.; Titus, S.; Roig, M.; Anderson, M. (2012). Ho to stop plagiarism. *Nature* 481: 21-23.

- González García, J. M.; León Mejía, A.; Peñalba Sotorrío, M. (2014). *Cómo escribir un trabajo de fin de grado: algunas experiencias y consejos prácticos*. Síntesis, Madrid.
- Hall, G. M. (2013). *How to write a paper*, 5ª ed. Wiley-Blackwell, Oxford.
- Keith-Spiegel, P.; Sieber, J.; Koocher, G. P. (2010). *Responding to research wrongdoing: a user-friendly guide*. Accesible en www.ethicsresearch.com.
- Matthews, J. R.; Matthews, R. W. (2008). *Successful scientific writing: a step-by-step guide for the biological and medical sciences*, 3ª ed. Cambridge University Press, Cambridge.
- Moskovitz, C. (2016). Self-plagiarism, text recycling, and science education. *BioScience* 66: 5-6.
- Tripathi, R.; Kumar, S. (2009). Plagiarism: a plague. *7th International CALIBER*: 514-519.